

28/7/1999 – LOS JUSTOS RESPLANDECERÁN

1557 – Leer y meditar estos mensajes todos los días es la misma cosa como estar hablando Conmigo personalmente. Este hijo no sabe, porque sus ojos no ven, pero Yo, que veo todo, veo que diariamente son millares y millares de ojos, que no sacan más su mirada de estos libros, que muchos ya leyeron y continúan leyendo. Esto quiere decir que ni bien comenzaron a creer, cambiaron de vida. Ya, quien no tiene interés, huye de Mí como Mi enemigo, que tiene miedo a la Cruz. De la misma manera, quien venga a rechazar estos libros (de la Palabra Viva de Dios), es a Mí a quien rechaza, porque Soy Yo, Jesús, su Salvador, que estoy comunicándome diariamente con ustedes, hijos amados. ¿Cómo Yo podría hablar con ustedes personalmente, si Soy Espíritu de Luz y no tengo cuerpo físico? Ahora, porque estoy junto a Mi Padre, en el Cielo, entonces, la forma más simple de hablar sobre Mi última venida es a través de este pequeño servidor Mío, donde la humildad que este hombre tiene es envidiable para la mayoría que está dentro de Mi Iglesia.

Quien no sabe como éste (Bento) guarda con celo el cumplimiento del deber hacia Mí, puedo adelantarles: la cruz que él toma y aprieta en su pecho y da muchos besos a la estampa del Santo Sudario, si de esta manera se gastara, ya habría sido gastada de tanto besarme. Cariño no Me falta, ni de este, ni de su familia. Todos Me aman y cantan para Mí y para Mi Madre, todos los días. Soy siempre tratado de querido. Es en esto que el Salvador da el valor a una familia. Y ahora veo millares y millares de otras familias haciendo lo mismo. Todo esto a través de este servidor que tuvo que pasar por tantas enfermedades, sacrificios y escarnios, sólo por amor a Mí y Mi Santa Madre. Siempre viene haciendo esto porque venía ofreciendo su vida para no ver más a nadie pasando hambre o tener más dificultades. Este amor es tan grande hacia Mí que, si fuese a escribir libros sobre su vida, de estos veintisiete años, daría más (hojas escritas) que estos, que están siendo publicados por este mismo.

Es esto que va a suceder luego: que los justos irán a resplandecer con Mi venida gloriosa.

Jesús.

Bento: ¡Gracias, Señor! Solo el Señor puede darme este valor, si es que yo lo merezco.